

De acuerdo con el tema anunciado esta primavera, “Autoconciencia Divina – Vivir con la Conciencia de lo Divino”, hemos continuado refinándonos y nutriéndonos en unidad y cooperación con los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas. Como resultado, sin siquiera darnos cuenta, hemos entrado en la etapa en la que manifestamos en nosotros mismos las mismas palabras, pensamientos y acciones de lo Divino.

En consecuencia, ya no percibimos ningún mal—nada que deba corregirse—en las condiciones del mundo terrenal. Más precisamente, incluso cuando vemos circunstancias desarmoniosas reveladas en el comportamiento humano o en la sociedad, o diversos fenómenos purificadores que ocurren en el entorno natural, los contemplamos como procesos mediante los cuales todo es sublimado en la esfera de la vibración divina. Así, ya no nos sentimos atrapados, atados ni perturbados por las acciones de las personas o por los acontecimientos externos.

En el presente, aunque nuestros cuerpos físicos aún moran en el mundo superficial donde aparece la desarmonía, todo lo que vemos o escuchamos lo discernimos únicamente como lo Divino inherente en toda la naturaleza, en todos los seres vivos y en toda la humanidad, y hemos llegado a vivir con un corazón de gratitud unificado. En otras palabras, hemos llegado a comprender que el “ahora” señalado por el tic-tac del reloj no es más que el pasado que aparece y luego se desvanece.

Como resultado, aunque en términos mundanos aún podamos decir: “Ahora ocurre un terremoto”, “Ahora se acerca un tifón”, “Ahora la economía empeora”, “Ahora estoy enfermo”, o “Ahora alguien me maltrata”, en el mundo del corazón vemos estas como apariencias que surgen en el momento en que pensamientos erróneos acumulados de las vidas pasadas de la humanidad hasta el presente se manifiestan como destino y se desvanecen. De este modo, ya no nos aferramos a estos fenómenos ni permitimos que generen pensamientos dualistas u opuestos en nosotros.

Para nosotros, el verdadero Ahora no es otra cosa que la conciencia de cada momento. Por lo tanto, paso a paso, seguimos recorriendo sin falta la espiral de la evolución de la conciencia: “Hoy somos más que ayer, mañana seremos más que hoy.”

Habiendo saltado así desde la posición de la dualidad hacia la perspectiva divina, ahora estamos fuera del alcance de cualquier cosa que pudiera violarnos. Porque hemos encarnado la verdad de que lo que nos violaba no era otra cosa que nuestros propios pensamientos habituales que entregaban la autoridad de la vida a la memoria, y que una vez realizada la armonía interior, nada puede violarnos ya.

En tal estado de conciencia sublimada, permanecemos intocados por los pensamientos de aquellos que intentan obstaculizarnos e inmutables ante las intrigas de quienes buscan someternos. Sabemos que tales ondas de pensamiento regresan únicamente a quienes las emiten.

No importa lo que otros piensen, hablen o hagan, nosotros continuamos irradiando únicamente la Gran Luz de la Oración por la Paz Mundial. Dentro de nuestra propia esfera de vibración, contemplamos cada movimiento sobre la Tierra, abrazando y apreciando todo.

El sábado por la tarde, como culminación de estos seis meses, a través del programa “Un día para cultivar los Ojos Divinos”, irradiamos la Gran Luz que integra los corazones cuya conciencia ha evolucionado en cada participante.

【Palabras de apertura】

TOGUCHI : Hola a todos. Ahora comenzaremos el programa del sábado, “Un día para cultivar los Ojos Divinos.”

En nuestra sesión anterior, reflexionamos sobre cómo respondemos a diversos eventos y situaciones cuando permanecemos en la perspectiva divina.

Ahora que hemos pasado la primera mitad de 2025, creo que muchos de ustedes sienten: “Verdaderamente hemos cambiado,” o “He llegado a expresar naturalmente las palabras, pensamientos y acciones divinas,” o al menos, “Estoy en proceso de serlo.”

En este momento presente, con el apoyo de los Espíritus Guardianes, las Deidades Guardianas, los Seres Divinos de la Gran Luz de la Salvación y los Ángeles Cósmicos, nos hemos transformado de una autoconciencia que antes se identificaba con las nubes de lluvia de la mente y fluctuaba entre alegría y tristeza, en seres que, al unirse con la luz del sol que brilla en el cielo del corazón, irradian activamente la luz de la vida.

Por lo tanto, hoy, desde esta perspectiva divina, haremos una declaración digna de tal resplandor, uniendo cuerpo y mente con la misma Fuente de la Vida, y enviaremos la luz de la vida al mundo de la Tierra. Les pedimos sinceramente su participación.

Ahora que ha llegado el momento, comencemos con la Oración por la Paz Mundial en japonés e inglés.

1. Oración por la Paz Mundial

TOGUCHI : Comencemos.

Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.

Nippon ga Heiwa de ari masu you-ni.

Watakushi-tachi no Ten-meï ga mattou sare masu you-ni.

Shugo-Rei-sama, arigatou gozai-masu. Shugo-Jin-sama, arigatou gozai-masu.

Que la Paz prevalezca en la Tierra.

Que haya paz en nuestros hogares y países.

Que nuestras misiones se cumplan.

Agradecemos a los Espíritus Guardianes y a las Deidades Guardianas.

TOGUCHI : Muchas gracias.

2. Tiempo para reafirmar nuestra conciencia

GYOUTEN : Gracias. Ahora pasaremos al programa principal.

Ante todo,

“Todo en el universo está regido por la divinidad, y fuera de esto, no existe verdad. Cualquier conciencia que se aparte de la divinidad, y cualquier estado de desarmonía, no son más que nubes pasajeras que se desvanecen.”

Tomaremos ahora un tiempo para reafirmar y reconocer, a través de una declaración, en qué estado se encuentra nuestra “conciencia presente,” que ha llegado a comprender esto claramente. TOGUCHI-san, por favor.

TOGUCHI : Hai, gracias. A partir de aquí, leeré en voz alta las palabras mostradas en las diapositivas, y cuando diga “Hai,” por favor léanlas conmigo.

Mirando atrás, las palabras que pronunciamos eran ya las mismas palabras de Dios.

Los pensamientos que emitimos eran ya los mismos pensamientos de Dios.
Las acciones que expresamos eran ya las mismas acciones de Dios.

Por lo tanto, detrás de todas las cosas percibimos la Gran Ley de la Armonía que ha perdurado desde el amanecer del Cielo y la Tierra.

Detrás de toda la humanidad sentimos la guía de los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas, que velan por el destino del género humano.

En toda la gran naturaleza contemplamos la verdad, la bondad y la belleza, y detrás de ellas vemos la obra de los dioses que gobiernan el orden del universo.

Nuestro deseo es que la humanidad experimente el Renacimiento Divino, que la paz se extienda por todo el mundo y que tomemos nuestro lugar en la sociedad cósmica.

Entonces, la gran armonía se extenderá a toda la naturaleza y a todos los seres vivientes, y este planeta entero será renovado.

Por esta razón, hasta el día de hoy hemos estado sublimando los pensamientos habituales de nuestra naturaleza física en los hábitos de pensamiento de lo Divino.

En este mismo momento, lo que hablo, pienso y hago es solo por la humanidad. Solo por la felicidad de la humanidad. Solo por la paz de la humanidad. Solo por el despertar de la humanidad.

Por lo tanto, las palabras, pensamientos y acciones que yo mismo tengo están

más allá de cualquier egoísmo, ego o conflicto.

Son en sí mismos el universo, la luz, la verdad y la existencia de Dios.

TOGUCHI : Muchas gracias. Tal como acabamos de leer en voz alta, nosotros, que hemos puesto nuestra morada en el mundo divino y que ahora permanecemos en la perspectiva divina, hemos llegado al punto en que, en las personas reflejadas a través de nuestros cinco sentidos, en la gran naturaleza y en todos los seres vivos, descubrimos la verdad, la bondad y la belleza. Además, percibimos diariamente, en lo profundo de la esencia de toda existencia, la “Ley Universal de la Gran Armonía” y la obra de los Dioses que gobiernan los movimientos del Cielo y de la Tierra.

En este momento, en gratitud por la protección y la guía de los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas que nos han conducido a este asiento de conciencia y perspectiva, tomaremos un tiempo para una meditación que profundice aún más ese sentido de unidad.

3. Meditación de Gratitud a los Espíritus Guardianes y a las Deidades Guardianas

GYOUTEN : Ahora comenzaremos la Meditación de Gratitud a los Espíritus Guardianes y a las Deidades Guardianas.

Durante este tiempo de quietud ofreciendo gratitud a los Espíritus Guardianes y a las Deidades Guardianas, si surgen pensamientos distintos de la gratitud, por favor reconózcanlos como “fragmentos de memoria,” “patrones habituales de pensamiento” o “pensamientos atrapados” que los Espíritus Guardianes están trayendo a la superficie para permitir que se liberen en esta oportunidad. Intenten liberarlos con la conciencia de estar unidos a los Espíritus Guardianes, usando el método que ahora compartiré.

El método es simplemente este: mientras cierran los ojos y respiran lentamente, piensen así: “Ah, veo que mis tendencias habituales de pensamiento están aflorando en forma de ‘pensar de esta o aquella manera.’ Este es un estado que los Espíritus Guardianes están revelando para que pueda ser liberado como un fenómeno que se desvanece. ¡Qué agradecido estoy! Espíritus Guardianes, Deidades Guardianas, siempre les doy las gracias.”

Con tales palabras de pensamiento, en el ritmo de una respiración suave, las olas de emoción que se habían fusionado con pensamientos errantes se calmarán. Porque esta forma de pensar surge desde “la perspectiva divina de visión panorámica, estando al lado de los Espíritus Guardianes.”

A través de esta autoobservación, continuamente nos hemos examinado, refinado y elevado. Por habernos educado de esta manera, ahora ofrecemos una gratitud sincera. Comencemos.

(* Las palabras de oración a continuación deben ser recitadas solo por el líder, sin que los participantes

digan “sí.” Se invita a todos los participantes a orar libremente. Cuando finalicen las palabras de la oración, permanezcan en estado de meditación.*)

Que la paz prevalezca en la Tierra.
(Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.)

Les agradecemos, Deidades Guardianas y Espíritus Guardianes.
(Shugo-Rei-sama, arigatou gozai-masu. Shugo-Jin-sama, arigatou gozai-masu.)

《Tres minutos de meditación》

GYOUTEN : Muchas gracias.

4. Gratitud a la Naturaleza

GYOUTEN : Muchas gracias. A continuación, con el corazón que ha profundizado su unidad con los Espíritus Guardianes y las Deidades Guardianas a través de la oración recién realizada, ofreceremos una Oración de Gratitud al Mundo de la Tierra.

TOGUCHI : Comencemos.

《De acuerdo con el video del Día de Gratitud a la Naturaleza y a la Vida, realizar los doce IN de Gratitud》

El Océano, La Tierra, Las Montañas, Los Alimentos, El Cuerpo Físico, El Agua, Las Plantas, Los Animales, Los Minerales, Los Fenómenos Celestiales, El Aire, El Sol

TOGUCHI : Muchas gracias.

5. Oración por la Chispa Divina de la Humanidad

TOGUCHI : Finalmente, con sincera devoción, formaremos el IN de la Chispa Divina siete veces. Después de formar el IN, tomaremos un minuto para visualizar la luz del IN extendiéndose a toda la humanidad. Por lo tanto, una vez que hayan terminado de formar el IN, mantengan los ojos cerrados y continúen orando. Comencemos.

Que la Paz prevalezca en la Tierra.
La Divinidad de la Humanidad ha despertado. Dai-jouju.
(Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.
Jin-rui no, Shinsei-Fukkatsu Dai-jouju.)

Que la Paz prevalezca en la Tierra.
La Divinidad de la Humanidad ha despertado. Dai-jouju.
(Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.

Jin-rui no, Shinsei-Fukkatsu Dai-jouju.)

< Formar el IN de la Chispa Divina siete veces seguidas >

< Mantener los ojos cerrados y meditar durante un minuto >

GYOUTEN : Muchas gracias.

TOGUCHI: Muchas gracias, GYOUTEN-san.

【Palabras de cierre】

TOGUCHI : Eso es todo por hoy.

Muchas gracias por acompañarnos.

Hasta la próxima.

Desactivaremos el silencio de sus micrófonos. Adiós.

Eso es todo.